



EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCION			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXIX

Madrid.—Lunes 15 de Enero de 1912.

NUM. 2.249

DESDE MÉJICO

9.ª corrida de la temporada verificada el día 17 de Diciembre de 1911.

¡Suenen dianas como alegre presagio de lo que la fiesta ha de ser! ¡Duérmase el viento para no levantar en la plaza el más leve polvo! ¡Preparen las bellísimas mejicanas sus más vistosos tocados! ¡Recibamos, en fin, con palmas, á esos gallardos muchachos que se llaman Gaona y Punteret! ¡Hoy es día de fiesta gorda, de gran fiesta, de arte, de enjundia, de alegría, de valor, de recortes airosos, de fastuosas verónicas, de faroles, de largas cambiadas, quizá de cambios de rodillas, y de quiebro de cinturas y hasta de quiebras si se quiere! Los toros son de Atenco, finos, bonitos y baratos...

Suponte, lector de allende el mar, que estás por la parte de fuera de la plaza de «El Toreo», y que acabas de ver cómo entran rápidamente los espectadores rezagados. Es la hora de empezar. Tú oyes los gritos, las vociferaciones, las músicas, y ves el sol, vivo al principio y que se torna rosado después, besando con suave caricia los muros de la plaza. El tiempo transcurre lento, perezoso para ti, rápido para el que goza de las incidencias de la corrida. Al fin, ésta, como todo, llega á su término, y se abren las

puertas, y vuelven á salir en tropel los que antes entraron. Todos llevan alegría en los ojos y hablan animadamente haciendo comentarios. *Gaona hizo esto ó aquello. Debió... Cuando el toro estaba... El quinto...* Y todo así, principios de diálogos, frases cortadas, y allá á lo lejos, en el fondo que se descubre, sobre los anuncios de las contrabarreras y de las localidades ya sin luz, las localidades altas, todavía con puntos de la claridad rosada en sus remates, y como diciéndole para darle envidia: *Si; yo he visto esto y lo otro, y lo de más allá.*

Entre los pausados, entre los que no discuten y reflexionan y sacan de la plaza, colgado del rostro el gesto del hastio, estoy yo, Martínez en persona; alto, enjuto, con el color cetrino de los de acá, mi terno decente y mi albo sombrerillo de raja.

Tú te acercas á mí, y con la proverbial cortesanía de los madrileños, me dices para detenerme:

—¿El Sr. Martínez, corresponsal de «EL TOREO», de Madrid?

—Servidor de usted—digo yo, mirándote atentamente al rostro sin descuidar por eso la sonrisa de circunstancias. ¡Si usted me propusiera el placer de indicarme á quien tengo el gusto de hablar!...

—Soy lector de EL TOREO; he llegado tarde, y quisiera...

—¡Lector de EL TOREO, dice usted! ¿Y por qué no dice usted, amigo mío, ya que una y otra cosa son



PUNTERET TERMINANDO UN QUITE

exactamente lo mismo?—Es que...—¡Nada, nada! Suba usted á mi

carruaje... es ese que guía el cimarrón de la chaqueta cruda. ¡Fuera cumplimientos! ¿Ha visto usted qué fraternidad tan acendrada inspira esta afición? Ya estamos como si nos hubiéramos tratado desde la pila bautismal. ¡Encienda usted!... ¡no, usted primerol! Pues señor (parece que voy á contarle á usted un cuento), ha de saber usted que los toros de Atenco no son catedrales; son finos, bonitos, pizpiretos y bravillos en ocasiones, aunque por esta vez no hayan demostrado completamente su bravura. Ha habido alguno con voluntad para los picadores, pero en general, ninguno ha rebasado un ápice la línea que separa la voluntad de la bravura.

Gaona, ya sabe usted lo que es—añado con una sonrisa,—lo que es en este año, bien le han gozado ustedes por los Madriles.

—En efecto—me responden,—y crea usted que ha gustado mucho.

—Como que es un torero que ya nació pidiendo el traje de luces; muy ágil, muy proporcionado, muy elegante, con mucha afición, valiente... ¡todo lo reúne!

Al primer toro que le correspondió esta tarde, lo muleteó desde cerca, pero con mucha prevención, porque el bicho llevaba dentro un enemigo malo y el hombre se apercibió á tiempo. Además de que á este torero le sucede lo que á los tenores que no quieren apagarse pronto, y en que se reservan hasta dar el dó en el último acto.

—Lo mismo hacia en Madrid.

—¡Se conoce que es cosa ya convenida entre Gaona y su muleta! El caso es que en este toro no movió el engaño todo lo artísticamente que esperábamos, concretándose á ahormar la cabeza del burel para meterse recto y desviarse después, sin dejar ver la cosa por la rapidez con que hizo el viaje, dejando media estocada que acertó á matar.

Hubo la consiguiente ovación, y la primera vueltecita al ruedo. ¡Ah! se me olvidaba decir á usted que con las banderillas estuvo colosal, poniendo los palitroques con la mayor finura que puede usted imaginarse, ¡cosa selecta!

—¿Y en el segundo?

—Se adornó; dejó rozar al cuerno los golpes de la chaquetilla, en el desplante de algunos pasecitos de pecho, y ejecutó varios naturales y cambiados primorosamente, manejando ambas manos con sin igual soltura, y excitando continuamente la admiración del público.

—¿Y con el estoque?

—¡A eso iba! Bien reunido y buscando el pitón de las reglas, atacó muy por derecho y bonitamente; pero como es tan lagarto, se enmendó en una centésima de línea, y atizó un pinchacito, que de haber entrado con mejor buena fe, hubiera sido una de esas inmejorables estocadas que parten la herradura, concluyendo con una alevosa estocada caída y algo delantera, que dió cuenta del bruto. En el último, contra lo que todo el mundo esperaba, estuvo mal, muy mal; ¡razas como las suyas! Empezó vistosamente con el engaño; perdió luego vigor la faena, y el toro sucumbió de puro aburrido después de una respetable cantidad de pinchazos, sin que el matador, á pesar del tiempo invertido en su labor penosa, recibiera un solo aviso, aunque si una estrepitosa sinfonía de viento.

Con la pañosa estuvo superior de verdad. Este mérito no es posible regateárselo. Con las banderillas puso cátedra. Después del

gran Lagartijo y del no menos gran Guerrita, nadie ha colocado, en mi opinión, banderillas con la finura y arte que este torero; ¡digo! ¡ya lo sabe usted!

—Si; allá en España ha puesto, quebrando, pares magníficos.

—¡En eso y con la muleta, y con el capote, está el niño que ahuma.

—¿Y Punteret?

—¡Cuánto me admira ese muchachol! ¡Le advierto á usted que yo soy un devoto suyo, porque ¡señores! si un torero larguirucho y dominando á los toros produce admiración... ¡cuánto no hay que admirar en este hombrecín, que tanto se estira delante de los bichos, que gira como una peonza y siempre está en la cara derriéndose de valiente?

En su primer toro, el diminuto madrileño fué nuestro idolo, y labró para siempre el bello pedestal de su gloria. ¡Con tres faenas así, un matador tiene derecho á abrir con llave de oro el panteón de las grandes figuras históricas del toreo, y elegirse entre ellas el sitio para cuando su nombre haya de pasar á la posteridad ¡válgame el adjetivo y perdóneme usted si pierdo la cabeza como buen aficionado que soy. ¡Figúrese usted! Salir el toro, perseguir dos ó tres capotes, avanzar Cecilio con sereno paso y vista de águila, acudir la res y ejecutar las verónicas más artísticas, precisas y preciosas que usted ha visto, fué todo uno. ¡Excuso decir á usted que la ovación se oyó en Madrid y su calle de la Comadreja! Pero no fué esto lo mejor, con serlo ya tanto, sino que la faena de muleta nos dejó atónitos á todos, incluso á Gaona; ¡qué modo de torear! ¡qué pase de pecho! ¡qué modo de perfilarse y meter el pie! ¡y qué modo de recibir á ley, aguantando el ataque en toda su violencia, vaciando con pasmosa tranquilidad y matando con una superiorísima estocada! ¡Bien puede apuntarse en su carnet, con cifras de oro, esta fecha del 17 de Diciembre!

En su segundo, y viéndose precisado á torear en tablas, terreno que no es de su predilección, manejó el engaño á la defensiva, se atolondró alguna vez, tuvo su correspondiente *espantá*, y al cabo concluyó con el enemigo valiéndose de un pinchazo hondo, otro caído y delantero, una estocada corta y algo caída, entrando bien, y otro lo mismo.

Finalizaré diciendo que por aquellas verónicas y aquella faena, le perdonaré el bajonazo con que se deshizo del último toro, aplaudiéndole, no obstante, algunos de los pases que dió. ¡Es mucho Punteret! Ya sabe usted, amigo, lo acaecido en esta corrida. ¡Que el destino nos conceda muchas así! Un apretón de manos muy sincero, y no olvide que en Méjico, en España, y en la misma Noruega si allí hubiera corridas, es y será siempre para usted, lector de mi alma, un fervoroso y atento amigo,

MARTÍNEZ.

MISCELANEA TAURINA

Pasan días terribles para el campo. Las escarchas forman estrellas matizando la grama; sobre el cielo se corren nubes grises; los gorriones vuelan con torpeza y piando, y los vaqueros pastorean ateridos, con los zahones lustrosos de humedad, el semblante de

color de escarlata, y el capote arrebujaado sobre la espalda curva y el pecho contraído buscando calor. La fogarata de leña verde humea como negándose á dar su fe de vida, que es la llama alegre, y únicamente el toro, erguido y como desafiando las inclemencias atmosféricas, parece tener la esperanza puesta en el porvenir; en sus negros ojos centellean con los colores vivos de la puesta del sol, los nunca apaciguados corajes; sabe que el pastor sacudirá su modorra, y soltará la manta con gallardo ademán, diseminando á puntapiés los restos de la hoguera; sabe que se descorrerán las nubes grises; que en lugar de los quejumbrosos gorriones aparecerán las golondrinas y los vencejos y hasta las cigüeñas, gala del cielo azul, y que aquellos inmóviles grupos de toros compañeros suyos, se moverán ante los caballos que cacoleen y los hombres que los hostiguen, y los bueyes que agiten sin cesar sus cencerros, y que desaparecerán las estrellas de escarcha y sonarán arrebatadamente las campanas de aquella iglesia que apenas se vé, y que después de la terrible tristeza invernal, llegará una hora de común alegría, y con ella la hora de su tristeza sin remedio, la hora de su muerte, combatiendo desesperadamente en el coso, entre los picadores amarillos, entre los ágiles peones, y entre los espadas, sobre cuyos trajes parece destellar el sol.

Sabe que la vida es su muerte, y por eso desafia, desafia sin cesar, sin que le atemorice nada, queriendo su venganza en todo, hasta en el inofensivo pescador de caña, que busca el atajo, y en el valeroso cazador que con el rifle en bandolera y la canana llena de cartuchos, es capaz de pasarse una temporada en un árbol, si un toro vigilante le pone sitio.

* *

Mientras los toros esperan como los quintos la hora del sorteo, los toreros de nota se muestran incansables buscando el oro como los antiguos aventureros, en uno ú otro clima. Apenas cumplen sus compromisos en España, Méjico, Venezuela, el Perú, y aun la remilgada Argentina, les ofrecen sus pesos y sus escrituras. Son hombres que jamás reposan, sobre todo desde que se han aprendido tan diestramente los caminos del Oceano. Hoy un torero es casi un nauta. Sabe que de la Coruña á la Habana se tardan catorce días, y tres desde la Habana á Veracruz, y veintitantos á Montevideo y Buenos Aires, por Cádiz y Tenerife, y lo que dura el trayecto del Havre á New York, y de New York á Caracas ó La Guaira, y los puntos en que los buques hacen aguada, y los mil complejos detalles de embarque, como conocen los mil puntos de empalmes y fondas en los ferrocarriles que los traen y los llevan á lograr palmas y sinsabores, y hasta cuentan con el estado del mar, no sin riesgo de equivocarse respecto al día de llegada, como le ha sucedido recientemente á Vicente Pastor, dándole motivos á tiquis miquis con la empresa mejicana.

Los toreros antiguos, que no contaban con la tercera parte de las probabilidades para llegar, ni con las comodidades que tienen los de hoy, se arriesgaban también á cruzar el Atlántico infinidad de veces. Ahí está Hermosilla, vivo y sano á Dios gracias, que ha sido casi un Cristóbal Colón con traje de luces, y Francisco Sánchez Povedano, siendo muchísimos, entre los desaparecidos ya, los que iban y venían sin cesar del nuevo al vie-

jo continente y viceversa, desde el Sr. Manuel Domínguez y el Salamanquino, hasta Gaviño, que se naturalizó ciudadano de Méjico, como hizo posteriormente Ramón López, hermano de Mateito, y empresario que fué de la antigua plaza de la capital de aquella República. Mazzantini hizo también repetidos y provechosos viajes, siendo perdurables en su memoria los éxitos que obtuvo allí, y que constituirán seguramente los días más preciados de su juventud. Guerrita tuvo muchos repulgos antes de lanzarse a las olas, por ser como el Mateo de *La Tempestad*, hombre de tierra firme, pero de agua no. Quizás tuviera algún presentimiento de lo que había de sucederle en la Habana, donde sufrió su más terrible cogida, que estuvo a punto de serle funesta.

En cuanto a Lagartijo y a Frasuelo, no recordamos que hayan abandonado la Península. Quizá, sí; pero no podemos afirmarlo por remitir únicamente a la memoria nuestras impresiones. Lo único que podemos afirmar, es que ambos venerables espadas, que no dudaron en afrontar los hielos de París, cuando París-Murcia, sentían el mismo terror que D. Antonio Vico cuando le hablaban del mar, y, sin embargo, todos nuestros lectores saben que el gran actor, como aquel gran torero Cúchares, sólo embarcó para ir a perecer lejos de su patria.

* *

Entre los lidiadores españoles modernos que se encuentran actualmente en América, de mucha y alguna notoriedad, pueden citarse a Vicente Pastor, Corchaito, Chiquito de Begoña, Punteret, Flores, Ostioncito, Malla, Segurita, Valentín, Camisero y Corchaito chico. Jáqueta y Cortijano, que estaban en Caracas, regresaron ya. Entre los que han sufrido hasta ahora percances de más ó menos importancia, han de mencionarse a Chiquito de Begoña, Flores, Punteret y recientemente Valentín.

Flores y Punteret llevan una gran campaña en Méjico; Punteret sobre todo, siendo éste y Vicente, entre los españoles, los que más delirante entusiasmo han producido allí, según nos manifiesta nuestro querido compañero Martínez en cartas particulares, que por la diversa índole de los asuntos que trata en sus textos, no podemos ofrecer al público.

A todos aquellos compatriotas los deseamos un año positivo y glorioso. América es la expansión, la exclusa que deja escapar las aguas contenidas en nuestro territorio, donde habiendo muchas plazas, resultan escasas para los lidiadores que hay dispuestos siempre a jugarse el pellejo por un jironcillo de gloria, un hueco en un cartel de algún trofeo, y dos ó tres ovaciones con sus correspondientes orejas.

JUANITO.

Desde Barcelona

La temporada de 1911.

Por lo en ella visto, bien poco ciertamente tiene que agradecer la afición barcelonesa a la sociedad empresaria que tuvo en explotación los dos circos taurinos, porque, en realidad, muy poco, casi nada, se esforzó en complacerla.

Dejándose llevar más de sus miras é inclinaciones particulares que de los deseos de los aficionados, prodigó algunos elementos,

los menos atractivos y seguramente los más baratos, y escatimó y nos privó de los más deseados y que con mayor gusto se hubieran visto, imperando en todas las combinaciones hechas por la empresa un espíritu de economía como nunca se había visto en Barcelona, como si aquí no cupieran otras corridas y novilladas que las de medio pelo, y no fuera posible la salvación con combinaciones de ganado y toreros de primera fila.

Gracias a que la Asociación de la Prensa primero, el Centro madrileño después, y más tarde la Liga contra la mortalidad infantil, tomaron en arriendo el circo de la Gran Vía y dieron sendas corridas, vimos algo de lo que de otro modo no hubiéramos visto, y que reanimó a la afición.

Gracias a esta dichosa circunstancia, vimos en dos corridas a Machaquito, y no fué en tres por impedirle venir en una su última cogida en Madrid; gracias a la corrida de la Liga, pudimos ver de nuevo a Fuentes y vimos anunciado al Gallo, que por enfermo no vino.

Hubiera sido menester que otras entidades se hubieran arriesgado, tomando en arriendo alguna de estas dos plazas, y organizado otras corridas, para que hubiéramos visto a Gaona y a los novilleros Celita, Fuentes, Vázquez y algún otro de los que van armando ruido por esas plazas, y que no se determinó a contratar nuestra empresa, por no gravar los presupuestos con unas cuantas pesetas más.

Entre lo combinado por unos y otras, se han celebrado en 1911, en Barcelona, diez corridas de toros y quince novilladas, amén de alguna que otra función sin picadores, que no incluyo por no merecer la pena.

En las corridas actuaron los matadores siguientes: Vicente Pastor, en cuatro; Punteret, en tres; Machaquito, en dos; Mazzantinito, Manolete, Relampaguito y Gordito, en dos cada uno; y en una únicamente Fuentes, Cocherito, Regaterín, Bienvenida, Vázquez, Lombardini, P. López y Malla, lidiando reses de la viuda de Concha y Sierra, Olea, Santa Coloma, Urcola, Conradi, Solís, Veragua, Arribas, Pérez Concha, Cobaleda y Campos.

En las novilladas actuaron los novilleros Matapozuelos, Pacomio, Gordet, Dominguín, Martinito, Lecumberri, Mariano Merino, Petreño, Rodarte, Montes chico, Copao, Torquito, Bueno, Zapaterito, Machaquito de Sevilla, Algabeño chico, Ale, Lobo y Jáqueta, siendo los en que más corridas han toreado (de tres en adelante), Pacomio, Martinito, Dominguín, Rodarte, Bueno y Zapaterito, que son en conjunto, con Torquito, los que mejor han quedado.

Los toros lidiados en estas quince novilladas, han procedido de las ganaderías de Palha (los de cuatro), Santa Coloma, Urcola, Conradi, viuda de Concha y Sierra, Gama, Veragua, Arribas, Olea, F. de P. Romero, Benjumea y Cobaleda.

De los toros, los que mejor pelea han hecho en las corridas de novillos, han sido los de una novillada de Palha, de Santa Coloma, Veragua y de la viuda de Concha y Sierra, y en las corridas formales, algún que otro toro de la viuda de Concha y Sierra, Veragua, Solís y Campos, a uno solamente por corrida, lo que no es mucho que digamos.

Tampoco fueron muy abundantes las buenas faenas hechas por los matadores, si bien

es justo reconocer que han entusiasmado en alguna ocasión a los aficionados, Fuentes, Machaquito, Vicente, Regaterín, Manolete, Mazzantinito y Malla, gustando también en ocasiones, Punteret y Vázquez.

Pero en conjunto, la temporada ha sido pobre a más no poder, lo mismo en toros que en toreros y en buenas faenas, dejando un sabor de boca nada agradable y poco en favor de la empresa, que no quiso ó no supo aprovechar la feliz circunstancia de estar el público muy metido en la afición y deseoso de toros. Más difícil, indudablemente, le será atraérselo en la temporada próxima, si, como se predice, funcionan en un mismo día las dos plazas, porque, amoscado como está el público con la sociedad de la Plaza Nueva por sus débiles combinaciones últimas, ha de costarle mayores sacrificios llevarle a su circo, si en el de enfrente se combina algo bueno.

Pero como es un mal negocio aquí y en todas partes, como lo ha sido siempre, el simultáneo funcionamiento de dos plazas de toros en una misma localidad, incluso para el mismo aficionado, al que obligan a perder corridas que, alternadas, podría é iría a presenciar, de desear es que entre las dos empresas que vamos a tener, ó que ya se tiene en Barcelona, haya una avenencia y se distribuyan las fechas, para que permanezca cerrada una plaza el día en que la otra funcione, única manera de salvar los intereses comprometidos, y de que la afición no se aburra y vea buenas corridas, ya que así los empresarios podrán estimularse y ofrecer combinaciones con vistas al éxito artístico y de taquilla, imposible el último para ambos, si los dos se disputan en un mismo día el concurso de la afición, por no haber público aficionado suficiente para dar uno y otro día vida a dos plazas de toros en servicio simultáneo, con corridas de toros ó de novillos de alguna importancia.

Algo se dice, y más se fantasea ya sobre ajustes y combinaciones para la temporada próxima en las dos plazas; mucho se habla de memoria y sin visos de verosimilitud; pero entre ello hay también algo cierto que procuraré comprobar cerca de quien puede saber lo que en realidad haya, para darlo a conocer a nuestros lectores.

CARRASCLÁS.

POR EL CABLE

Méjico 7 de Enero.

Con un lleno rebosante, en que se acabaron todos los billetes, se celebró la corrida de hoy, en que toreaban juntos Vicente Pastor y Gaona.

Los toros de Tepeyahualco fueron buenos.

Pastor y Gaona tuvieron una gran tarde, no cesando de escuchar aplausos, siendo ovacionados toreando y matando.

El público salió muy contento y satisfecho de la plaza.—Lope.

Caracas 7 Enero.

Grave cogida de Valentín.

En la corrida celebrada esta tarde, fué cogido el espada Antonio Olmedo (*Valentín*), recibiendo una tremenda cornada que los médicos califican de gravísima.—X.

Lima 7 Enero.

Los toros de la hacienda del Olivar, cumplieron y mataron nueve caballos.

Capita, bien toreando y con fortuna lidiando.

Ostioncito, muy bien en la muerte de sus dos toros, siendo aplaudido.
Valencina, bien en el tercero, y regular en el último.—M.

NOTICIAS

Boda.—En la iglesia de San Pablo, de Córdoba, ha contraído los indisolubles lazos del matrimonio, el banderillero Ricardo Luque (*Camará*) con la bella señorita doña Dolores Flores González, siendo los padrinos de boda *Machaquito* y su señora esposa.

Deseamos a los recién casados mucha felicidad en su nuevo estado.

Mazzantinito.—Este valiente y simpático matador de toros, tiene ya contratadas para la próxima temporada, las corridas siguientes: 24 de Marzo, Tolouse; 2 de Abril, Villanueva del Fresno; 7, Barcelona; 3 de Mayo, Figueras; 5, Burdeos; 7 de Julio, Nimes; 15 y 16 de Agosto, Almendralejo; 22 de Septiembre, Oviedo; 29, Almendralejo; dos corridas en Marsella sin fecha señalada, y además las de Madrid, para donde ha sido últimamente contratado.

Además inaugurará la plaza de Argel, toreando dos corridas en el mes de Junio, estando en tratos con la empresa de Cáceres y con otras varias.

Torquito.—Este valiente matador de novillos toros, tiene contratadas para la próxima temporada, las corridas siguientes: dos en Febrero, Madrid; tres en Marzo, Madrid y Valencia; el 21 de Abril, Bilbao; el 5 y 12 de Mayo, Sevilla; el 16, Bilbao; 6 y 9 de Junio, Bilbao; el 16, Híjar; dos en Santander y dos en Barcelona, para los meses de Marzo y Abril.

Contrata.—La empresa de la plaza de toros de Madrid, ha contratado por seis corridas para el abono de la próxima temporada, al buen matador de toros Antonio Boto (*Regaterín*).

R. I. P.—Ha fallecido en Valencia el ex banderillero Ramón Cañigüeral (el *Campanero*).

Enferma.—La señora esposa de nuestro querido amigo y compañero en la prensa D. Eduardo Rebollo (*Tío Campanita*), se encuentra enferma, víctima de una traidora pulmonía que pone en riesgo su vida.

Deseamos una pronta y continuada mejoría a la esposa de tan apreciable compañero.

Bilbao.—Para el día 26 de Mayo se está organizando una corrida, en la que estoquearán seis toros de D. Felipe Salas, los matadores Antonio Pazos y Luis Freg.

Castellón.—En la corrida que el 17 de Marzo se dará en esta capital con motivo de la fiesta de la Magdalena, se lidiarán seis toros de los herederos de Pérez de la Concha, que morirán a manos de *Bombita*, *Cocherito* y *Valenciano*.

D. E. P.—Víctima de una pertinaz enfermedad, falleció el lunes último en esta corte, el ex picador de toros Paco (el *Cale-sero*), a cuya viuda damos el pésame por tan lamentable pérdida.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Manuel Pintado, Príncipe, 9, 4.º, izquierda.
Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.
Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid.
Gregorio Taravillo (Platerito).—A su nombre, calle de San Hermenegildo, 12 y 14.—Madrid.
Isidoro Martín Flores.—Apoderado don Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.
José Carmona (Gordito).—Apoderado, D. Pedro Ibáñez Mayenco, Concepción Jerónima, 25, principal.
José Morales (Ostioncito).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal. Madrid.
José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo. Madrid.
Juan Sal (Salero).—Apoderado, D. Enrique Bescós, Goya, 38, Madrid.
Luis Freg.—A su nombre, Jardines, 15, Madrid.
Manuel Megia (Bienvenida).—Apoderado, D. Angel Tejero, León, 20, Madrid.
Pacomio Peribáñez.—Apoderado, don José García Fernández, calle de D. Pedro, núm. 6, pral. Madrid.
Rafael Gómez (Gallito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.
Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Juan Cabello, Pez, 17.—Madrid.
Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre, Portillo, 1.—Madrid.
Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.
Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Adolfo Guerra.—Apoderado, D. José Zavala, Serrano, 17, tienda, y Embajadores, 13.
Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado, don José Pizana y Sola, Moratín, 56, segundo, derecha.—Madrid.
Alfonso Ceta (Celita).—Apoderado, don Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.
Andrés del Campo (Dominguín).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal.—Madrid.
Angel Herrero (Cantaritos).—Apoderado, D. José García Puch, Toledo, 64.
Antonio Giraldez (Jaqueta).—Apoderado D. Pedro Ibáñez, Santa María, 24, principal, Madrid.
Eduardo Serrano (Gordet).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.
Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.
Ernesto Verna.—Apoderado, Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, Madrid.
Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, núm. 2, Madrid.
Francisco Gutiérrez (Serranito).—Apoderado, D. Enrique Piédrola, Pastores, 10, Córdoba.
Gran cuadrilla de niños sevillanos.—Matadores, Limeño y Gallito menor.—Representante, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Paseo de las Yserías, 21, Madrid.
José Corzo (Corcito).—Apoderados, don Manuel Ruiz, Castelar, 1, Madrid; y D. José Pérez, Plaza Nueva, 16, Sevilla.
José Frutos (Frutitos).—Apoderado, D. Julio Espinosa, Duque de Alba, 18, principal, derecha. Madrid.
Luis Guzmán (Zapaterito).—Apoderado, D. Luis Guzmán, Santas Patronas, 44, Sevilla.
Manuel Rodríguez (Mogino chico).—A su nombre, Céspedes, 7, Córdoba.
Manuel Pérez (el Casquero).—Apoderado, D. Vicente Méndez, Oso, 10, 4.º.
Mariano Merino (Montes chico).—Apoderado, D. Francisco Priego, Herradores, 10, segundo, Madrid; y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

Miguel Castro (Chico de Lavapiés).—Representante, D. Ignacio Bartolomé, Ave María, 54, tienda, Madrid.
Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.
Ricardo Moreno (Onofre chico).—Apoderado, D. Miguel Bravo, Conde Arenales, 15, Córdoba.
Rodolfo Rodarte.—Apoderados, D. Manuel Salvatella, Hotel Comercio, Bilbao; y D. Mariano Armengol, Plaza de toros de Barcelona.
Serafin Vigola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.
Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.
Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. Toledo.
Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.
Benjumea (Herederos de).—Sevilla.
Campos (Antonio).—Sevilla.
Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.
Conradi (Carlos).—Sevilla.
D. Vicente Bertólez y D. Mariano Torres.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.
Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete. A su representante en Madrid, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, principal. Madrid.
Flores y Flores (Sabino).—Peñascosa (Albacete).—A su representante en Madrid D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.
Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.
González Nandín (Juan).—Sevilla.
Guerra (Antonio).—Córdoba.
Hernández (D. Esteban).—Plaza del Angel, Madrid.
José Bueno.—Corrillo, 4, Valladolid.
López Plata (Antonio).—Sevilla.
Lozano (José).—Priego.
Manuel y José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.
Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.
Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.
Moreno Santamaría (José).—Sevilla.
Murube (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.
Olea (Eduardo).—La correspondencia a su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.
Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.
Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.
Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüello).—Matilla de los Caños. (Salamanca).
Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.
Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).
Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.
Sanz (Patricio).—San Agustín.—Madrid.
Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julán).—Colmenar Viejo.
Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.
Victoriano Cortés Rodríguez.—Gualdix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas a todas las plazas de España y del extranjero. Se alquilan cajones a las empresas. Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, a quien pueden dirigirse las empresas a su domicilio, calle de Columela, 15, segundo. Madrid.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER
Martín de los Heros, 13
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 68